

## EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MARTES 7 DE NOVIEMBRE DE 1809.

## ARTICULO COMUNICADO.



¿Será conveniente divulgar noticias lisonjeras, siendo falsas? ¿Será útil ocultar las tristes, siendo verdaderas? ¿Convendrá disminuir nuestros reveses ocultando parte de los perjuicios? ¿Será bueno exágerar nuestros felices sucesos?

Si la libertad de expresar su opinión prevalece en el día, yo por mi parte respondo á estas quatro preguntas con la negativa. El pueblo español, esta masa de individuos, que compone la mayor parte de la nación, y con el que hasta ahora para nada se había contado, ha despertado ya..... Se presenta al mundo con el mayor interés, zelo y vigilancia, como parte muy interesada y directamente activa en el bien ó el mal de la patria. Sumergido hasta la presente época en la mas profunda ignorancia ó indiferencia acerca de los asuntos políticos, y adormecido enteramente por la conducta páfida de los que regian en el infeliz gobierno, de que le ha sacado una revolucion asombrosa, se aprovecha de este favorable momento para reanimarse, recobrar aquella dignidad y energía de que los pueblos son capaces, y salvar á esta amada patria, que aun no había conocido. No hay en el día ningun individuo por ínfima que sea su clase, que no desee con ansia saber el estado de la nación, que no ladague, congeture, reflexione y que no se interese en los mas pequeños pormenores de quanto conduce al bien ó al mal de la patria. El pueblo español está alerta; sí; el pueblo vigila y se informa de todo; se interesa por la patria; se sacrifica gustoso por ella, y mientras esté seguro

de que no es engañado, prevalecerán su entusiasmo, su valor, su energía y sus sacrificios, y la patria se salvará..... Pero este mismo pueblo, ansioso de saber la situación y estado de las cosas, no quiere ser engañado; ha llegado á conocer su dignidad, y sabe que con el auxilio de las disposiciones que den los diputados que ha hecho depositarios de su voluntad, la salvación de la patria depende de él; por tanto desea ser partícipe de la certidumbre de los bienes ó males que le rodean. Los papeles públicos, las cartas particulares y las conversaciones son los conductos, por donde se informa del estado de la nación. ¿Será pues conveniente ocultarle los males de la patria ó engañarle con noticias lisonjeras &c? No; pues será exponerlo á que pierda toda confianza. Ni bastará decir que esto hace revivir los espíritus, alegrar los ánimos y regocijar al pueblo: sea así; pero no reanima nuestros esfuerzos, ántes bien los debilita: no da mayor energía al espíritu público, ántes bien lo sumerge en el disfrute del placer, impidiendo con él que se esmere en mayores sacrificios, ó continúe en los mismos: el regocijo nos enajena: sucede la apatía; se pasa la ocasión favorable y confiados en apariencias (ó realidades) lisonjeras nos entorpecemos y atrasamos nuestras operaciones, sufriendo por esto muchos males, á lo ménos negativos. Nadie ignora que un bien real y verdadero que nos sumergió en el gozo y en la confianza, nos ha acarreado multitud de males, que en parte pudieron evitarse. La memorable é inmortal jornada de Baylen no produjo todos los efectos que prometia por el goze del placer y sus consecuencias.

*Nada hay hecho, si aun falta que hacer* sería la expresión que yo repetiría continuamente, y publicaría siempre que hubiese que comunicar algún feliz suceso de nuestras armas. Por otra parte yo me empeñaría en persuadir á mis compatriotas que no confiaran en otros esfuerzos que en los suyos propios; quisiera poder persuadirles que nuestra lucha es contra todo el poder del tirano corso; que no debemos atenernos á los auxilios de aliados, y que nuestra salvación solo depende de nuestra energía: perderíamos,

si, la demasiada confianza que en los esfuerzos de otros tenemos, pero multiplicáramos los nuestros á la vista de mayor riesgo, y rechazáramos ántes mas allá de las fronteras las gavillas de foragidos que talan nuestra península. Este mismo efecto deberá producir el divulgar los reveses. Pero las noticias tristes desániman y abaten..... Es cierto; desániman á los pusilánimes, abaten á los tímidos, aterran á los cobardes; pero esta clase de gentes, que yo llamaré *traydores apáticos*, merecen ser desterrados del trato y comunicacion de los demás hombres: oculten en un rincón su vil cobardía y timidez, ya que no tienen la prudencia de disimularla: estos son los que propagan la desconfianza y el pavor, y los que acarrean incalculables perjuicios, no tanto por las malas noticias que divulgan como por el modo de darlas, por las insensatas conjeturas que forman, y por las funestas consecuencias que inferen. El hombre prudente sabrá sacar utilidades contando los reveses que suframos; el cobarde irreflexivo esparce en sus relaciones el veneno; el primero presenta los nuevos males para inspirar y reanimar el entusiasmo, el patriotismo y los esfuerzos contra el vil tirano que nos oprime; el segundo, mostrando un mortal desmayo en una perjudicial desconfianza, produce todos los efectos contrarios, atrayendo además, con su modo de pensar, á otros individuos que opinarian de diverso modo sino tuviesen la desgracia de comunicar con estos venenosos insectos de la sociedad. El español, en cuyo corazón domina el verdadero amor de la patria con el deseo eficaz de salvarla, no se abate por los reveses, ni por las noticias tristes; este puede hablar, escribir, publicar sin atraer perjuicios á la patria; pero aquellos que sólo con la lengua tienen el entusiasmo y patriotismo, y que á qualquier reves que sufre la patria, desmayan y pierden la confianza, debe ser huido como la vívora de la fabula, en vez de ser abrigado en el seno; ocúltese, donde se ignore enteramente su existencia, ó no despliegue jamás sus labios.

M. R.



Llega á 120 hombres el número de patriotas armados que hay en las inmediaciones de Soria.

El 12 y 14 tuvieron las partidas de guerrilla de la division de Villacampa varios encuentros con el enemigo, causando mucha pérdida, y obligándole á huir.—D. Francisco Miller, subteniente de cazadores de Cariñena con una partida de 8 hombres se adelantó hacia Daroca el 13, obligó una abanzada enemiga de 16 soldados á que se encerrase en la ciudad, y fixó en ella unas proclamas excitando los polacos y alemanes á la desercion. Entretanto Don Fidel Mallen con una partida de paysanos hizo huir la guarnicion de Calatayud, matándoles un soldado, y aprisionando otro y un oficial, y quitándoles el fruto de sus saqueos.

Ney no manda ya el ejército de Castilla la vieja. Su sucesor el general Marchand se ha retirado á Valladolid, donde aun no se ha reunido con Kellerman ni con la division que ha salido de Madrid para reforzarlo.

Parece que los ingleses se han apoderado de la grande isla de Islandia.—Han salido de Cork todas las tropas embarcadas en aquel puerto; se creen vendran á Lisboa. En Porchester se han mandado prevenir municiones de guerra para otra division de 1000 hombres.

El presidente de Hayti ha logrado muchas ventajas sobre Petion; el qual favorecia secretamente la guarnicion de Sto. Domingo. Esta era de 1200 hombres.

En el Bravante, Flándes y Luxemburgo ha causado un descontento general la conscripcion última, particularmente en el Luxemburgo, cuyos bosques están llenos de insurgentes.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana. 33, 07 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . . 15½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 12½ gr.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.